

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

SANTA FE

62

MOISÉS VILLA

Maestro MARÍA ANA GATUREGLI Escuela Nº 54

Fojas 1

OBSERVACIONES

3

1

Realidad: Moisés Telle (Lunta Fe')

Creuela N° 54

Nombre del maestro: Bartolomé Baturoghí

Leyenda Anterriana.

Fue en los fogones de campers de Entre Ríos, donde se oyó por primera vez los fragmentos de este poema, del que forma parte esta leyenda, destinado a perpetuar por la tradición oral, el conocimiento que los hombres adquirían de la vida y costumbres de los animales.

"Cuando el hombre no reinaba todavía sobre todos los animales que pueblan la tierra, era el avestruz el rey de esta pues con su velocidad y en oído fino escapaba a los acobanques del tigre - su único rival, que le aguardaba oculto entre los pantizales - dominándole con su vuelo poderoso que le permitía penetrar al monte e ir a sorprender a sus crías, arrebatándolas de la madre para llevarlas en los aires y estrellarlas sobre los raras pedregales del llano. El avestruz volaba entonces como un gorilán y nadaba como un pez; perdió estas facultades cuando, orgulloso de su dominio en los aires, en la tierra, y en las aguas, quiso llegar hasta las nubes para verlas por detrás. Un rayo le quemó las alas y con ello le quitó no solamente el dominio de los aires, sino también el de las aguas

fue apenas le quedó la propiedad de navegar en línea recta. En cada región tenía un rival temible: en la tierra el tigre, en el agua el sapo y en los aires el águila negra, habitadora silenciosa de la copa de los coronillos. El sapo - que en el poema personifica la costura - era el más grande salavera de la región.

Cuando el arestuz conoció las perturbaciones que en el agua y en la tierra introducía su conducta desordenada, le declaró franca guerra de exterminio. Apercibido el sapo de la merma que sufría su prote, buscó al arestuz y lo retó a duelo, mereciendo de éste una sonrisa de desprecio que le alcanzó al alma si tenía - ¿No quiere pelear? Pues lo corra una carrera entonces!

Tuera sonrisa del arestuz le valió esta peluancia. No obstante tanto insistió y tanta propaganda hizo contra el rey de la tierra que éste, le aceptó su desafío.

Llegó éste día, hermoso y alegre como son en Entre Ríos los días primaverales, sorprendiendo en el punto de partida al sapo, venturoso y perado - que hacía contraste con su esbelto rival. Dada la señal, se largó la carrera viendo con sorpresa el arestuz que por días que acelerara su marcha, siempre saltaba adelante suyo y a poca distancia su venturoso adversario. Cuando llegó al moatero y se dejó caer pesadamente en el hueco que le serviría de asiento y de cuya forma se adaptaba su cuerpo admirablemente, oyó que el sapo le gritaba desde el fondo.

- Ciudadado, amigo ... mire que hay gente!

Con pesar reconoció el avestruz petalante su increíble derrota y nunca sospechó que su adversario le había ganado con más ingenio que celeridad, pues había escalonado a lo largo del camino muchos de sus congéneres que tenían por misión saltar delante del ágil adversario, a medida que éste avanzara, ocultando dentro del matorral un hermano, que más que capo alguno se le parecía y que era habilísimo en parlamento y discusiones. El avestruz vencido juró respetar la prole de su vencedor.

Este odio tradicional del cual el hombre se apoderó más tarde, es el que ha convertido al agricultor para defender sus hijos, de la voracidad del astuto roedor local, donde se encierran sapos queda libre de ratones aun cuando contenga montañas de maíz fragante y tentador.

En
agua
la
substancia
ovicio
su
to.
al
ia
elcan?
bstante
tiena
legre
do opa
acia
carrera
su
a su
caer
y a
s'gile

3

3

Novis Ville

Recuela N.º 54.

Mariana Baturogl.

Adirincanzas.

Un caballito melado sube a la loma y baja ganado.
Peine liendero.

En un monte espeso está la mitad de un queso.
La luna

Yendo por un caminito encontré una bolita de jabón,
pensando que era mi tío le pedí la bendición.
El mataco

Él está dando y no lo ves, adirina' si podés.
El aire

Una sestra muy aseñorada llena de remiendos y sin
ninguna puntada.
La gallina

Una cajita de pipi ripón que se abre y se cierra y no tiene
son.

Los ojos

Blanco fue su nacimiento, el verde lo cautivó, cual no
sería su desgracia que en amarillo quedó.

Naranja

Entre dos paredes blancas hay una flor amarilla, que se
puede presentar al mejor rey de cartella

Huevo

Mi comadre la negrita está parada en tres patitas

olla de hierro

Dos torres altas, dos miradores, un gaitá morcas, cuatro
andadores.

Paca

Fui al campo, encontré un barejón, contan lo puede,
pero razzarlo no.

Pelo

En el campo verdea y en la casa celebra.

Escoba

Cuatro caballos corren a Francia y por más que se corren nunca se alcanzan.

4 ruedas

Alta pero no tone, y misa pero no se oye.

Altavoz

Nació de lo más humilde, y remontó tanto el vuelo, que ahora está en mejor lugar, que Jesucristo en el cielo.

Corona de espina

Un redondete un redondón, un mete y saca y un trabajador

Homo

Vaquita rosca, solita rosca

Caracol

Pargo, largo como anguila no tiene pie ni costilla -
Canino

Pargo como elago, redondo como cedazo -

Pozo

Si el enamorado fuera entendido, ahí va el nombre
de la dama y el vestido.

Elena, la dama. No de el vestido

Amarillo y seco soy, pero en toda mera estoy
el pan

Una casa larga y baja, de grandiosa histología
que no tenía más grandezas, que la cama en que
dormía.

Cajón de muerto

Sombrero sobre sombrero, sombrero de rico paño.
No lo adivinarás aunque lo piques un año.

Lechiguana